



Selva y Sabana

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS • MAR-ABR 2023 • Año XLII • N° 283

Maimuna, la glotona

Nunca he visto la luz

Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Una red JPIC para Benín-Níger

Borghero toma la palabra

Primer misionero en Dahomey



Sociedad de Misiones Africanas

Dirección

Marcos Delgado, sma

Equipo de Redacción

José Ramón Carballada, sma

Rafael Marco, sma

Víctor Aziabli Sénanou Kofi, sma

Raymon Koffi Kouamé, sma

Guillermo Moret, sma

Mariano Calle

Ana Contreras

José Antonio Herráez

Diseño y maqueta: Bartolomé García

Sociedad de Misiones Africanas

Selva y Sabana es el Boletín Oficial de la Sociedad de Misiones Africanas del Distrito de España y su objetivo es dar a conocer los trabajos de primera evangelización que los misioneros españoles de la Sociedad llevan a cabo en África Occidental, así como las actividades de Animación Misionera en España.

Si quieres recibirla en tu domicilio, solicítala llamando a:

SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

C/Asura, 34 - 28043 MADRID

Tel.: 91 300 00 41

Móvil y WhatsApp: 632 28 58 60

sma@misionesafricanas.org

y si deseas colaborar, envíanos tus artículos y fotografías a la dirección postal o correo electrónico indicados arriba.

-

visita nuestra web

www.misionesafricanas.org

y síguenos en facebook

www.facebook.com/Misionesafricanas

Año XLII · N° 283

Marzo-Abril 2023

Foto de cubierta:

Sonríe niña (Benín). Mari Juana Rodríguez.

SUMARIO

3 ¡Dios está ahí!

Marcos Delgado, sma.

4 La alegría de Pascua de África.

Testimonios desde las diversas misiones SMA.

6 En búsqueda de Justicia, Paz e Integridad de la Creación.

Ramón Bernad, sma.

8 Borghero toma la palabra.

Paco Bautista, sma.

10 Maimuna, *la Glotona*.

Rafael Marco, sma.

12 Y si no... ¡Dios está!

Marcos Delgado, sma.

14 Granada: Comida solidaria.

M^a Belén Ramos, Miembro honorario sma.

15 Para que tengan vida abundante.

Enrique Ruiz, sma.

16 La Galilea: anunciando la resurrección de Jesús.

Geider Tangarife, seminarista sma.



**En la casa de mi Padre
hay un lugar para todos**

(Jn 14,2)



Rezamos por nuestros difuntos:

Padre Fintan Daly, SMA

falleció en Cork (Irlanda) el 22 de febrero de 2023 a los 85 años de edad.

Padre Jean-Pierre Michaud, Miembro honorario SMA

falleció en Montpellier (Francia) el 30 de marzo de 2023 a los 91 años de edad.

María del Pilar Rubio de Blas

falleció en Madrid el 8 de abril de 2023 a los 76 años de edad.

Por todas las víctimas de la guerra de Ucrania y de todas las guerras y por todas las víctimas del COVID-19, aquí y en África.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.



¡Dios está ahí!

Marcos Delgado, sma



Cada uno de nosotros acabamos de vivir estos días de la semana santa donde hemos recordado, revivido y actualizado en nosotros el misterio de la muerte y resurrección del Señor. Tanto en África como aquí en España hay una tendencia a resaltar más los momentos de la pasión y muerte que la fiesta de la resurrección. Es verdad que resulta misterioso que Dios haya elegido salvarnos pasando por el dolor y la muerte, como un vulgar ladrón, de su Hijo. Ver o revivir la pasión en los pasos de nuestras procesiones o en los viacrucis vivientes que, como veréis, también ya se realizan en nuestras parroquias de África nos ayudan a comprender el valor y el precio de nuestra salvación. Ha costado sangre, sudor y lágrimas.

Pero todo ello solo retoma sentido el domingo de Pascua cuando gritamos y cantamos: **¡Aleluya, Cristo ha resucitado!** Y ese mismo momento, esa buena noticia, es el inicio de la misión y del anuncio de las mujeres, los apóstoles o también de nuestro fundador **Marion de Brésillac** para crear la Sociedad de Misiones Africanas.

Esta era también la convicción y la fuerza que movió a **Francesco Borghero** a embarcarse en 1861 hacia la costa del Golfo de Guinea y a entregar varios años de su vida. Este año queremos recordarlo y en el mes de mayo visitaremos su pueblo natal en Italia.

El testimonio de fe de **Salamata**, que siempre he recordado en estos días de pascua, ha cuestionado mi fe. Ella, musulmana, pudo decir con gran paz: y si no.... ¡Dios está! Cuánto más nosotros, que creemos en la resurrección de Jesús, habríamos de sumarnos a su afirmación. La fe de Salamata, sin duda, nos puede interpelar a todos.

En este número encontraréis un gran reportaje fotográfico de las celebraciones en nuestras parroquias de Benín, Níger o Sierra Leona. Son ejemplos de una fe viva y comprometida muchas veces en ambientes difíciles.

Y es también este compromiso de fe el motor del trabajo misionero que nuestro compañero **Ramón Bernad** realiza en la creación y animación de grupos de la Justicia y la Paz en nuestras parroquias SMA.

Todo este trabajo misionero y de anuncio es posible gracias a la colaboración de todos vosotros con iniciativas como la del **grupo SMA de Granada** que ha organizado el 25 marzo una comida solidaria donde se respiraba espíritu misionero en un ambiente familiar. Gracias a los organizadores.

Desde estas líneas os deseamos a todos vosotros unas Felices Pascuas de resurrección.



LA ALEGRÍA DE PASCUA DE ÁFRICA

Vivir una Semana Santa en África es algo inolvidable y que merece la pena hacer como experiencia por su colorido, piedad y por la manera de vivir la fiesta de la resurrección. Es todo un caminar progresivo que acaba en la explosión de fiesta del domingo de Pascua con sus cantos, bailes, los elegantes trajes de fiesta, la comida compartida y por la Galilea que se celebra en muchas parroquias el lunes de pascua. Nuestros compañeros SMA nos envían imágenes de algunas de esas celebraciones que dan comienzo el Domingo de Ramos con gente que camina, cantando y bailando, atravesando el pueblo, haciéndose sentir y ver. Es un momento importante para dar testimonio de su fe.

DOMINGO DE RAMOS



Ramón Bernad en la procesión de ramos en una comunidad de Parakou (Benín).
Abajo la procesión de nuestro compañero Francis Patrikson en una comunidad de Sierra Leona.



En Nikki, Ángel Espuela e Isidro Muñoz viven esta eucaristía multitudinaria en la que los fieles entregan sus ofrendas como signo de generosa fraternidad.



En la Parroquia de Nuestra Señora de las Victorias, en Bouca (Benín), Isidro Muñoz celebra la misa de lunes santo, con la alegría de su esperado regreso a África.

LUNES SANTO



El jueves santo, día eucarístico por excelencia, impacta el continuo desfile de gente ante el santísimo, con un sentido de recogimiento y de sagrado en las grandes parroquias. Pero también es precioso celebrarlo en una pequeña comunidad, como Roberto Carlos en Loobu (Benín).

JUEVES SANTO



El viacrucis viviente del Viernes Santo se está imponiendo en muchas parroquias pues aumenta la participación de la gente y su representación hace tocar el sufrimiento y el dolor que Jesús sintió por nosotros y por nuestra salvación.

VÍA CRUCIS



La parroquia de Bugu (Benín) lleva haciendo su viacrucis viviente desde hace una decena de años, pero también en Buka (Benín) y Gaya (Níger), han empezado a realizarlo y está tomando arraigo entre las comunidades.



La vigilia pascual está marcada por los bautismos de adultos y por la alegría de la resurrección expresada en cantos, bailes sin parar y una comida en comunidad o en familia, como en Nikki (Benín).



VIGILIA PASCUAL



EN BÚSQUEDA DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

Una red JPIC para la provincia SMA de Benín-Níger

El título puede ser de difícil realización pero es una de las misiones que el P. Désiré Salako, provincial SMA del Benín-Níger me encomendó mientras estuviese en Benín. Había que crear una red JPIC en la provincia como ya existe en el resto de la SMA.

Esta preocupación de Justicia y de Paz la Iglesia la lleva dentro de su ADN fundacional y el Concilio Vaticano II la ha reafirmado en la “Gaudium et Spes” para promover el desarrollo de las naciones pobres y la justicia social entre las naciones. Fue el momento de recordar a los cristianos las palabras de Jesús: “Vosotros sois la luz del mundo y la sal de la Tierra”.

Los misioneros siempre hemos tenido esa preocupación por la justicia y por el bienestar de las poblaciones donde hemos trabajado y así hemos ido construyendo pozos, alfabetizando, creando escuelas, guarderías, centros de costura y de formación para las chicas, etc.... . Ahora y aquí se trata de redinamizar esa actividad y de integrarla en la pastoral, Así que manos a la obra. Había que visitar todas las 14 parroquias que hay en Benín y las 4 que hay en Níger. Paso a paso.

He tenido la suerte de que conocía a la mayoría de compañeros africanos SMA que están en Benín porque estudiaron en Costa de Marfil o me conocían de nombre y el recibimiento y acogida ha sido muy fraterno. Ellos son los responsables de que esto funcione y siga adelante.



Los compañeros avisan a su comunidad de mi paso y después de Misa del domingo y luego de que yo les invite y motive a crear la comisión JPIC nos reunimos, suelen ser grupos selectos de entre diez a treinta personas hombres y mujeres, cada uno puede hablar en su lengua y les pido que vayan enumerando los problemas, situaciones peligrosas y que les hacen sufrir injusticias. Hay una gran variedad de problemas con total libertad.

Entre todos se elige por mayoría el problema que más les preocupa y se forman tres grupos, el primero será para analizar el problema, definirlo, ver la amplitud del mismo en su ciudad, región o incluso Benín. El segundo grupo analizará la gravedad de ese problema, porque perjudica a la sociedad en la que viven, cuáles son los efectos negativos para la persona humana, porque no se respeta la dignidad de la persona como Hijo de Dios,. Y el tercer grupo aportará un aliento de esperanza sensibilizando y aconsejando a los ciudadanos para evitar esos desajustes en la sociedad, invitando a los diferentes actores al respeto de la dignidad de la persona humana e incluso haciendo un llamamiento



al gobierno para que tome sus responsabilidades en la resolución de los problemas. La gente se lo toma con mucho interés y se dan unas semanas para recoger información y redactar un texto que no debe pasar de los 5 minutos de lectura. Cada parroquia tiene su propio WhatsApp y cuando han acabado me lo envían para que yo lo reenvíe a las otras parroquias y pueda ser leído allí.

GAYA

GOUMORI

KALALÉ

SEGBANÁ

PÈRERÉ

TCHACHÉGOU

Un agradecimiento a la de Banikanni, donde están los PP. Sébastien, Léonard y un servidor. Estos han sido sus documentos producidos:

- El fracaso escolar en nuestra sociedad
- Preparación a las elecciones legislativas
- Amémonos vivos
- La insalubridad en nuestras calles

En Segbana están los PP. Charlemagne y Anthony:

- El matrimonio precoz o forzado

En Nikki con los PP. Dominic, Raymond y nuestro Ángel y el tema:

- El poco interés de los padres en la educación de sus hijos

En Tankossi con el P. Désiré:

- La falta de alfabetización

En Tchachégou con el P. Dass:

- La seguridad en la carretera

En Pèrèré con los PP. Odomard y Mariadas:

- La poca aceptación de los cristianos en la ciudad de Pèrèré



El Padre Ramón Bernad, responsable de la creación de una red JPIC en la provincia SMA de Benín-Níger.

En Goumori, allí están los PP. Célestin y Rodgers:

- La venta con pérdidas de los productos agrícolas

En Kalalé con los PP. Luc y nuestro Roberto Carlos:

- La incomunicación de Kalalé con Nikki y Segbana

En Bougou con los PP. Christopher y Amos:

- Las incomprendiones en la familia

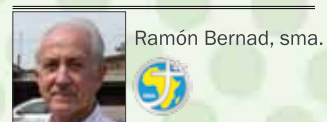
La parroquia de Sam con los PP. Jullia y Bénito siguen buscando un tema.

Lo mismo los de Perporiyakou con los PP. Emmanuel y Guillaume.

Y aún quedan otras parroquias por visitar en los próximos meses.

Este ha sido un trabajo de ponerse en contacto con las parroquias, recorrer cientos y cientos de kilómetros, cambiar de cama, de comidas, de horarios... pero me ha proporcionado la alegría de encontrarme con gente con ganas de trabajar, que pierden el miedo a decir la verdad, las lenguas se van desatando y anuncian que la Justicia y la Paz son posibles ■

Banikanni 12-04-2023



BORGHERO TOMA LA PALABRA

Hagamos un ejercicio de imaginación y estemos atentos a lo que Francisco Borghero puede contarnos en este tiempo de Pascua. Dejémosle la palabra.

Las malas noticias llegan solas, las dificultades, los desencuentros también. Pero aportar luz en medio de la tiniebla o de la cruz es una misión a la que nunca he renunciado.

He escrito un diario en el que consigno con fidelidad todo lo que viví en Dahomey, desde que salimos en el buque francés llamado *Amazone* el 5 de enero de 1861, hasta que volví a España en 1865, a Puerto Real concretamente, con doce niños rescatados de la esclavitud.

Hoy miro con gozo y asombro aquel tiempo no exento de sacrificio y humillaciones. Me han pedido que os escriba a vosotros, lectores del siglo XXI, algunos de los acontecimientos que más han marcado mi vida misionera. Y comienzo desde el principio. Gracias anticipadas por escucharme, leerme.

La memoria me lleva a Freetown. Francisco Fernández, Luis Edde y yo salimos de la Isla de Gorée el 19 de marzo a bordo de la fragata de guerra francesa el *Estaing*. Allí habíamos pasado dos meses. Los Padres del Espíritu Santo nos habían acogido con

gozo y alegría. Allí esperamos el barco que nos llevaría a Dahomey.

El Padre Edde se pasó casi todo el tiempo en cama con fiebre. Enfermó nada más salir de Lyon. El solo pensamiento de que pudiese morir en alta mar me aterraba. No quería arrojar su cuerpo al océano. La estancia en la isla de Gorée me sacó de este pensamiento. Pero ahora nuevamente estamos en alta mar y reaparecían mis temores.

El 24 de marzo anclamos en el puerto de Freetown. Mi corazón se conmovió profundamente cuando vislumbré la tumba de mis queridos compañeros entre los que se contaba nuestro fundador Brésillac.

Mis compañeros y yo fuimos acogidos por los cónsules de Francia y de España. Nos alojaron en la casa en la que murió Brésillac. Tuve que hacerme cargo de los objetos personales que guardaba el cónsul francés.

Era Semana Santa cuando llegamos a Sierra Leona. El cónsul de España y un pequeño grupo de católicos se sintieron felices de contar con nosotros para aquellos días. Yo celebré eucaristía y oficios de manera solemne, con gran consuelo y fervor. Visité en sus casas tanto a católicos como a protestantes, que nos agasajaron con cariño y respeto. Todos sin excepción me hablaban impresionados del fatídico mes de junio del 59, cuando murieron los compañeros que nos precedieron: Riocreux, Bresson, Gratien, Brésillac y Reymond. Aquella entrega no dejó a nadie indiferente. Escuché el rumor sin fundamento de que fueron envenenados. No le di crédito ni tenía sentido. Para los autóctonos suponía una explicación de lo inexplicable. La epidemia de fiebre amarilla fue tan violenta que acabó con la casi totalidad de la población europea de Freetown y muchísimos indígenas. Y aquello no era fácil de entender, por eso me hablaban de envenenamiento.



Todos tenían un recuerdo especial de la bondad del obispo fallecido, nuestro fundador, y del Padre Reymond, que hizo las veces de médico con la población y sus compañeros hasta que no pudo más y falleció en la madrugada del 28 de junio. Aquello me enorgulleció.

Los católicos no entendían que los dejásemos y nos fuésemos a Dahomey. Se quedaban huérfanos de sacerdotes. Reconozco que aquello me dolió en el alma y me hizo sufrir. No les tomé a mal su incomprensión ni el reproche que nos hicieron cuando les anunciamos que tras la pascua, continuaríamos nuestro camino.

Pero aun la muerte iba a sobrevolar aquella ciudad una vez más, como distintivo de la cruz que Dios nos pedía que abrazásemos, pese a la oscuridad y dolor. No se trataba de comprender sino de acoger. Ahora lo veo claro, años más tarde. Entonces no era tan evidente.

Hacía días que el estado de salud del Padre Edde se había deteriorado mucho. Fracasaron todas mis tentativas por convencerlo de quedarse en Freetown, hasta recuperarse o de regresar a Francia. No quiso escucharme. No se lo reprocho. Dios me libre de la banalidad de los juicios, que no me pertenecen a mí, sino a Él.

Prosigo navegando los recuerdos en esta página abierta. A la una de la mañana del 9 de abril de 1861 Luis Edde entró en agonía. Le administramos la extremaunción, el Padre Fernandez y yo, y lo acompañamos con nuestras oraciones hasta que, poco antes de las dos, entregó el espíritu. A las cinco de la mañana celebramos la misa de *corpore in sepulto*. Estábamos desolados.

El cónsul de España se encargó de las actas civiles de defunción y compró un terreno al lado de las tumbas de sus otros compañeros. Según la ley de la colonia, el cadáver tenía que ser enterrado en el mismo día. Un buen número de católicos y no católicos, los cónsules, el Padre Fernández y yo, formamos un triste cortejo hasta llegar al cementerio. Eran las cuatro de la tarde.

Enterramos a nuestro querido hermano con un último responso. Lo dejamos al lado junto a sus cinco compañeros, los primeros sma en morir en suelo de África. ¡Que sus restos sean prenda para la conversión de estos países a la fe cristiana!

La muerte del Padre Edde supuso para nosotros un duro golpe. La misión, está claro, pasa por la cruz, la entendiésemos o no. Nosotros la aceptábamos, pero no con resignación.

En aquella Pascua celebrada en Freetown, pude vislumbrar la Resurrección de Cristo en la muerte de nuestro compañero. Que su alma, la de Brésillac, Reymond, Gratien, Bresson y Riocreux, por la misericordia de Dios, descanse en paz.

He querido compartir con vosotros este recuerdo para que sepáis que la entrega de nuestras personas por la misión y por la evangelización de África, ha sido para nosotros un distintivo, un sello que permanece a través del tiempo y desde la primera época. Ni la enfermedad ni la muerte me impidió nunca ser fiel a mi vocación, ni a mí ni a los que llegaron después.

Tras este acontecimiento que os acabo de contar, recobramos la navegación en alta mar rumbo a nuestro destino. De la vida en Dahomey y sus vicisitudes os hablaré en próximas ocasiones. Gracias nuevamente. Vuestro siempre: Borghero ■



Paco Bautista, sma.



MAIMUNA, la Glotona

NÍGER

Nunca he visto la luz

Esta vez os mando un testimonio de una de nuestras niñas invidentes de Dosso. Un encanto. He dudado en enviarla por no entrar en espacios de gran sensibilidad, pero finalmente lo hago porque me parece el testimonio más sencillo, concreto y real de lo que viven buena parte de estos niños de Gaya y Dosso con los que trabajamos desde hace varios años. Además, muestra la manera más positiva de entender el sentido de la vida teniendo como modelo el corazón de Dios. Es la misión más alta que se le puede confiar a cualquiera de nosotros, ser el corazón de Dios.

Me llamo Maimuna Issa, pero mis camaradas me llaman “Maimuna, la glotona” porque es cuando me siento a la mesa que olvido todos mis problemas y preocupaciones, no sé por qué.

Tengo doce años y voy a la escuela inclusiva Katan Jiwa, de Dosso, una ciudad de Niger, y he decidido hablaros un poco de mi vida, de mis pequeñas experiencias, aunque no tenga mucho que decir, espero no aburriros con ello.

Una niña invidente

Primero debo deciros que soy una niña invidente de nacimiento, eso quiere decir que nunca he visto la luz. Mis amigas me dicen que soy guapa, muy guapa. Para mí es una cosa que no tiene mucho sentido porque en ningún momento me puedo imaginar cómo soy; de todas formas, si a alguien quiero parecerme es a mi



Maimuna Issa.

Mercado en Dosso (NigerTZai).



padre y no a mi madre, que no se lo merece y no significa nada para mí porque no tiene corazón.

Dicen que los hijos son la bendición de los padres, pero para mi madre soy una maldición porque yo era invidente cuando me dio a luz. Es por eso que me abandonó cuando yo tenía dos años y ese abandono suscita en mí muchas preguntas a las que no logro encontrar respuestas.



Una calle de Dosso (NigerTZai).

Dicen que el corazón de una madre se parece al de Dios. Eso he oído; entonces ¿por qué me abandonó? ¿Dios puede abandonar a sus criaturas? Yo creía que un niño es fuente de vida. ¿No era yo su hija? ¿no percibía ninguna vida en mí?

Invidente y huérfana

Así es que soy invidente y huérfana; mi madre abandonó a mi padre a causa de mi ceguera. Eso me provoca una inmensa tristeza, por mi padre y por mí. Mi padre ha estado siempre a mi lado. En el pueblo me inscribió en la escuela y así me dio la posibilidad de aprender, a tener compañeros, estudiar juntos, conocer las reglas de la sociedad. Tenía muchos amigos con los que jugaba y con ellos olvidaba mis preocupaciones.

Mi padre, un hombre bueno

Antes de terminar mi relato tengo que hablaros de mi padre porque se lo merece. Mi padre es un hombre bueno, el único que me

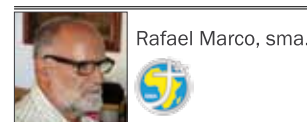
ha aceptado tal como soy y de él he recibido el amor de padre y de madre porque ha hecho enormes sacrificios por mí.

Para que yo pudiese estudiar mi padre abandonó el pueblo donde vivíamos de la agricultura y de los animales que cuidaba y nos instalamos en casa de unos familiares en la ciudad de Dosso donde inicié una nueva vida. Él tuvo que trabajar en el mercado transportando paquetes y bultos de un lado para otro para colaborar en el funcionamiento de la casa hasta que encontré esta nueva familia que me ha acogido, Zankey Handariya, y la escuela que os decía donde voy todas las mañanas.

Ahora tengo nuevos amigos y voy a trabajar en la escuela todo lo que pueda para que mi padre esté orgulloso de mí

A las personas que viven una situación parecida a la mía de marginación y de aislamiento por parte de familiares, vecinos y amigos porque nos consideran una maldición que nos devora, les diría que no se preocupen, que la acepten como tal.

Dios, en su inmenso amor, nos ha creado así, es un misterio, pero también ha creado personas de buena voluntad que hacen todo lo que pueden, como mi padre, para que seamos felices y podamos desarrollar nuestras capacidades de estudio, conocimiento, trabajo, relaciones sociales y amor. La invidencia puede ser un hándicap, pero nunca una maldición ■



Rafael Marco, sma.



**SOCIEDAD
DE MISIONES
AFRICANAS**

¡Ayúdanos a seguir
DANDO VIDA!



ENVÍA TU DONATIVO AL
00947

Y SI NO... ¡DIOS ESTÁ!

Salamata, experiencia y ejemplo

Cuando Gerardo me pidió un texto para el libro “Tejiendo Paraísos”, que podréis encontrar este año, me acordé de la experiencia y el ejemplo de Salamata y que os cuento resumido en este número de Selva y Sabana. La familia de Salamata vino a buscarme pues apenas podía andar ya que tenía su brazo izquierdo exageradamente hinchado.

Recuerdo que la llevamos al hospital de Tangüeta el jueves santo del 2002 muy temprano pues quería volver para los oficios. Salimos con el Toyota, ella sentada a mi lado y toda su familia detrás. Ella colocó su brazo en el respaldo del asiento pasando la mano por detrás de mi cabeza. En un momento dado, como veía que hacía algún gesto de dolor, se me ocurrió preguntarle si le dolía mucho y me contestó: casi nada. Y me dije a mi mismo: ¡Dios mío que fuerza y yo me quejo por nada!

Llegamos pronto al Hospital y como era día festivo no había consulta así que fui a buscar al Doctor Florencio, un Hermano de Dios que es una eminencia y que ha salvado a miles de personas.

Cuando llegó me preguntó:

—¿Qué haces tú hoy aquí en día de fiesta? ¿Qué me traerás, Dios mío?

—¡Ven y vas a ver!, Le dije yo.

Entramos en un cuarto y Salamata despacio fue descubriendo su brazo y Florencio me pregunta:

—¿Pero dónde encuentras tú estos casos?

—¡No soy yo quien busca, son ellos los que vienen a buscarme!

—Mira Marcos esto es un cáncer ya muy avanzado. La única solución sería cortar desde el hombro, pero no es seguro que ya no se haya extendido.

—Pues no pasa nada. Voy a decírselo a la familia y si no aceptan nos volvemos para casa.

El alma se me caía a los pies cuando intentaba explicárselo a Salamata en lengua Yom y ver su cara de pena. Salimos de la habitación y se lo explique a la familia que con grandes gestos dijeron, de eso nada y que nos volvíamos a casa. Si le cortan el brazo ¿cómo cuidará de su hijo? Yo intente decirle a ella que cortar era casi la única solución, pero tampoco era algo seguro.

Al final la decisión estaba tomada pero para mi

sorpresa al coger el coche yo les digo: ¡vamos, id montando que nos vamos que tengo que ir luego a un pueblo! El hermano mayor me dice:

—Padre, ¡espere un poco porque dice Salamata que desea operarse! Solo habían pasado 30 minutos y seguramente Salamata había reflexionado y les había convencido.

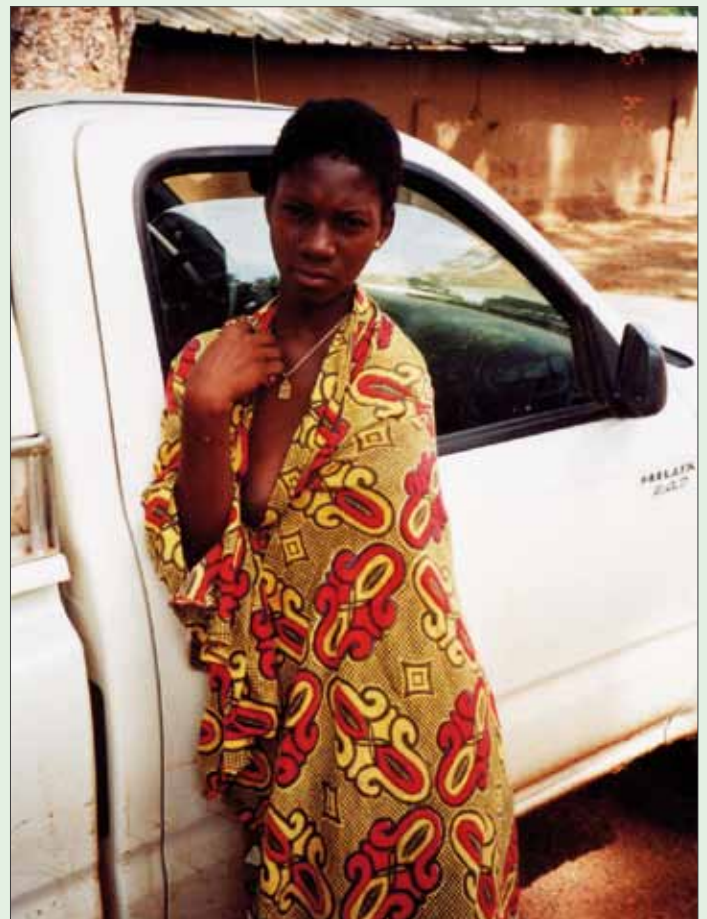
—¿Estás segura Salamata?

—Si con ello tengo alguna posibilidad ¿como no lo voy hacer?

—Tienes razón mama, pude responder con lágrimas de alegría en los ojos.

Así que se quedaron y el mismo viernes fue operada. El sábado Santo, en la mañana, recibo la

Salamata.





Salamata, el rostro del sufrimiento y la resignación.

llamada que ya la habían operado y que todo había salido bien. Imaginaros mi alegría y los latidos de mi corazón. La familia estaba muy contenta y vino a darme las gracias.

Nunca olvidaré la sonrisa de Salamata al verme entrar en la habitación cuando fui a verla. La pobre no dejaba de darme las gracias porque por lo menos ahora no tenía dolores como antes.

Al cabo de quince días Salamata volvió a casa y cada vez que venía al mercado se pasaba a la misión a saludarme. Ha cogido tanta habilidad que es capaz, con solo la mano derecha, colocar el niño en la espalda, poner el paño y atárselo ella sola.

Pero había pasado un año y medio cuando un

día sus hermanos vienen a decirme que Salamata está enferma, que tiene mucha tos. Una radiografía nos descubrió que tenía los pulmones invadidos así que cuando fui a verla le dije:

—Salamata, creo que es mejor que vuelvas al Hospital de Tanguieta para ver si pueden hacer algo.

—¡Y si no..., Dios esta! Me respondió ello.

—Es verdad Salamata pero vamos a confiar.

Como podéis imaginar, el final estaba escrito y que solo era cuestión de días o semanas. Al final a los quince días falleció.

Cuantas veces las personas más sencillas nos dejan grades ejemplos de FUERZA, VALOR Y FE que se nos gravan en el corazón y la memoria y que ahora nos ayudan a seguir caminando. Siempre he recordado el ejemplo de Salamata y en este tiempo de Pascua también he querido compartirlo con todos vosotros pues creo que este es el mensaje que Jesús nos dejó con su muerte y resurrección: Dios es vida para todos nosotros.

¡Y si no...,Dios está!



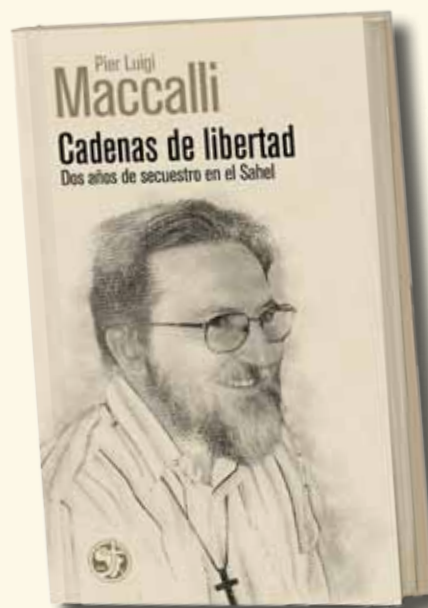
Marcos Delgado, sma.



¿TODAVÍA NO LO TIENES?

Liberado en Malí en octubre de 2020, el padre Maccalli, sacerdote italiano de la SMA, fue secuestrado en septiembre de 2018 en Níger, donde había estado trabajando en una misión durante 11 años.

Este es su “diario de prisión” en el que narra los largos días de cautiverio en un intento de transmitirnos cuáles fueron sus pensamientos, en los que se alternaban los momentos de esperanza y fe más profundas, con los de desesperación, agobiado al imaginar la angustia y preocupación de familiares y amigos.



CADENAS DE LIBERTAD

Dos años de secuestro en el Sahel
Pier Luigi Maccalli

· SMA ·

15€
envío incluido

PÍDELO HOY MISMO

escribiéndonos un email a
info@misionesafricanas.org

llamando al teléfono
632 28 58 60

o enviando un
WhatsApp
al mismo número.

COMIDA SOLIDARIA

**SMA
GRANADA**

Proyecto *Solidarios en Cuaresma*

El pasado sábado 25 de marzo tuvo lugar en Granada la comida solidaria de la Sociedad de Misiones Africanas, organizada, como cada año, por el grupo SMA Granada, con el objetivo de conseguir apoyo para las misiones SMA de Benín y Níger (África Occidental). Fue todo un éxito de asistencia pues se reunieron más de cien personas en el comedor del Colegio de La Asunción que generosamente cede sus locales para la organización de este evento. El dinero recaudado servirá para financiar diversos proyectos que la SMA tiene en África. Gracias a Dios hay mucha gente generosa que, movida por la Esperanza, la Fe y el Amor, constituye un auténtico motor de Fraternidad.

Hacía ya cuatro años que no nos juntábamos, no por falta de ganas, prohibiciones, el virus, el miedo, ... No sabíamos cómo iba a resultar, además cambiamos de sitio, pero a pesar de eso nos embarcamos. Y es que no nos podemos estar quietos. Es verdad que nuestras realidades han cambiado, el compromiso familiar, la responsabilidad con nuestros padres, el trabajo, pero en nosotros hay un remolino que no nos deja tranquilos, puede que sea un virus, el virus del Evangelio que en nuestro caso se encarna en la misión. Y aunque esté a miles de kilómetros África la llevamos dentro. Y nos embarcamos, pero en esa barca no estamos solos, las madres de los Desamparados y San José de la Montaña, conocidas en Granada por el colegio La Asunción, nos ofrecieron, con total confianza, sus instalaciones, un comedor lleno de luz y encanto donde dispusimos las mesas para ser una gran familia que se sienta a celebrar una fiesta. Y por fin el reencuentro. Mas de cien personas nos encontramos el sábado: abrazos, saludos y presentaciones para los nuevos conocidos. Pero no fue un simple almuerzo entre amigos. En el café, la hora entrañable de las confidencias, se hicieron presentes las misiones de Níger y Benín y con ellas Isidro, Rafa, Ángel, Roberto Carlos, entraron en el salón presentados por Marcos y Pepe quienes nos mostraron los proyectos que llevan cada uno en sus destinos.

Con la alegría de quien recibe noticias frescas de la familia y quiere responder comenzamos la tómbola de



PROYECTO SOLIDARIOS EN CUARESMA
en apoyo a las misiones SMA en Benín y Níger (África Occidental)

COMIDA SOLIDARIA
25 € adulto - 14 € niño (hasta 10 años)
Sábado 25 de marzo · 14:00 h

COLEGIO LA ASUNCIÓN
Martínez de la Rosa - 5 - 18002 · GRANADA

Organiza: grupo SMA Granada de la Sociedad de Misiones Africanas

artesanía africana que nos amenizaron con su frescura y juventud Raúl y Silvia. Aplausos y algarabía en cada número. Una gran fiesta que estuvo presidida por un mercadillo de artesanía africana que Mari preparó con el cariño que le precede.

Y por fin la despedida, sin antes aplaudir a las cocineras que nos deleitaron con un arroz caldoso y un pollo en salsa exquisito.

Sentirse parte de esta familia SMA, juntarse para trabajar, aportar cada uno lo que tiene, para entre todos hacer Reino. Ese es nuestro trabajo. Que nunca nos falte ■



Mª Belén Ramos Martínez,
Miembro honorario, sma.



PARA QUE TENGAN VIDA ABUNDANTE

Tenemos todavía reciente en nuestro corazón la solemne celebración de la Pascua del Señor, su paso victorioso de la muerte a la vida, en un mundo donde parece estar de moda la sombría cultura de la muerte, como un siniestro llamado “progreso”. Precisamente, esta celebración de la Resurrección de Cristo, fundamento de la fe de nuestra vida cristiana, es la FIESTA DE LA VIDA, de la vida verdadera y total. Para eso envió el Padre a su Hijo: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”* (Jn 3,16).

Esa era su misión, cuyo fruto era comunicar la vida de Dios, que es Él (Jn 14,6), a los hombres: **“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”** (Jn 10,10). Pero esto exigía, como el grano de trigo, caer en el surco de la muerte: *“En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto”* (Jn 12,24).

Jesús es plenamente consciente y libre en su misión de buen pastor: *“El pastor bueno se desprende de su vida por las ovejas”* (Jn 10,11). Este poner en riesgo su vida, hasta desprenderse de ella, es fruto del conocimiento y amor mutuo del Padre y el Hijo (Jn 10,15.17). Nadie le arrebató su vida, sino que la deposita voluntariamente, cumpliendo el “mandato” del Padre, para recobrarla de nuevo: *“Nadie me la quita, la doy voluntariamente. Está en mi mano **desprenderme** de ella y está en mi mano **recobrarla**. Este es el encargo que me ha dado el Padre”* (Jn 10,18).

Estos dos verbos griegos (“títhemi”), “poner”, “depositar”, “desprenderse”, “entregar” “quitarse” y (“lambano”), “coger”, “tomar”, “recobrar”, aparecen en el pasaje del lava-

torio de los pies en Jn 13,4: *“se levanta de la mesa, **se quita (títhesin) sus vestidos”**, es decir **se desprende** de ellos, simbolizando su sacrificio en la cruz. Una vez terminado el lavatorio de los pies en Jn 13,12: *“Después que les lavó los pies, **tomó (élaben) sus vestidos, volvió a la mesa”**, es decir los recobra de nuevo, simbolizando su resurrección.**

No deja de ser curiosa esta relación entre los pasajes del buen pastor y el lavatorio de los pies. Jesús añade en Jn 13,14-15: *“Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros”*

Esta expresión del griego “desprenderse” de la propia vida como signo de amor mutuo aparecerá también en el mandamiento nuevo en Jn 15,12-13: *“Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que **entrega su vida por sus amigos”**.*

Muchos de estos ejemplos los tenemos en tantos compañeros de la SMA que hemos conocido, empezando por nuestro fundador, monseñor de Marion Brésillac. No hay otra manera de ser cristiano, discípulo misionero de Jesús que amar como Él, entregando la propia vida por los demás, para que también ellos **tengan vida abundante**.

¡Feliz Pascua de Resurrección!



Enrique Ruiz, sma.



Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar...



Da hoy un paso más y únete a nosotros haciéndote socio de SMA

Nombre y apellidos:

Dirección:

Población: CP:

Provincia:

NIF/CIF/NIE: Teléfono:

Correo electrónico:

Deseo colaborar como socio de SMA con la cuota: 6€ 12€ 30€ 60€ 100€

Otra cantidad: €

Periodicidad: mensual trimestral semestral anual

Deseo colaborar con la aportación única de: €

IBAN (CÓDIGO INTERNACIONAL DE CUENTA BANCARIA)

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Sr. Director, le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará la Sociedad de Misiones Africanas SMA.

(Nombre y firma del titular)

Rellenar y enviar por correo a: Sociedad de Misiones Africanas
C/ Asura, 34. 28043 Madrid. Tel 91 300 00 41 - Móvil y WhatsApp: 632 285 860

También puede colaborar en la cuenta Banco Santander
IBAN: ES26 0049 1828 2623 1016 9040

LA GALILEA

LUNES DE PASCUA



El lunes de Pascua, en muchas parroquias se celebra lo que llaman *La Galilea*, que consiste en hacer una marcha juntos hasta un pueblo cercano y allí celebrar la eucaristía, hacer animaciones y compartir la comida que cada uno ha llevado. Es un momento festivo para vivir la fraternidad y la comunidad. Se parece mucho a nuestras romerías pero recordando las palabras de Jesús: “No temáis: *Id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán*”.

Nuestro compañero Geider Tangarife ha tenido este año la oportunidad de vivirlo en un pueblo del norte de Costa de Marfil y nos envía este bonito reportaje para compartir su experiencia con todos nosotros.

